

Más Allá de la Sensibilidad Materna: Modelo Predictivo de la Calidad del Apego

Beyond Maternal Sensitivity: Predictive Model of Attachment Quality

Felipe Lecannelier¹, Humberto Guajardo¹ y Germán Monje-Ojeda²

¹ Facultad de Ciencias Médicas, Universidad de Santiago de Chile

² Facultad de Ciencias Sociales y Comunicaciones, Universidad Santo Tomás de Chile

El estudio del apego de los bebés con sus madres es objeto de las ciencias médicas y sociales, investigándose desde la actividad genética hasta los efectos de la cultura. Como parte de la gran diversidad de estudios, una problemática de investigación fundamental es comprender si y cómo las conductas maternas influyen en el desarrollo de la calidad y tipo de apego del infante. En la actualidad, las propuestas han sido muy generales, no pudiéndose evidenciar modelos predictivos significativos. El presente estudio analiza si un modelo específico de conductas maternas puede predecir la calidad y patrón de apego durante los primeros dos años de vida del bebé, controlando la salud mental de ambos, a través de una metodología microobservacional experimental. Se evaluó a 103 madres y sus infantes (de 15 a 20 meses) a través de dos procedimientos de microobservación: situación extraña y AMBIANCE. Se utilizó un modelo de regresión logística multinomial para verificar el modelo propuesto. Los resultados indican que el comportamiento materno, relacionado con errores comunicacionales, podrían predecir tanto la calidad como el tipo de apego del infante, controlando la salud mental de la madre y el niño ya que en el 71,5% de los casos, los errores comunicativos explicarían la varianza del apego infantil desarrollado (r^2 de Nagelkerke = 0,715); $p < 0,001$). Este modelo puede ser una avenida prometedora para la elaboración de programas preventivos en salud mental infantil. El presente estudio es el primero realizado en Latinoamérica bajo este tipo de metodología microanalítica.

Palabras clave: apego infantil, maternidad

Studies about attachment between babies and mothers have been the object of medical and social sciences, from genetic to cultural studies. As part of the huge diversity of research on this topic, the predictive explanation of how and if maternal behaviors could explain the quality and styles of attachment in infants, has been a current problematic question of study. This study analyzes if a specific model of maternal behaviors could predict the quality and style of attachment during early infancy, controlling maternal and infant mental health, through a micro-analytic observational methodology. Hundred three dyads were assessed using the experimental procedures of strange situation and AMBIANCE. Multinomial regressions models were used to test the statistic model proposed. The results indicate that maternal behavior related to communication errors could predict both the quality and type of attachment of the infant, controlling the mental health of the mother and child since in 71.5% of cases, communication errors would explain the variance of developed infant attachment (Nagelkerke's $r^2 = 0.715$); $p < 0.001$). This model may be a promising avenue for developing preventive programs in children's mental health. The present study is the first carried out in Latin-America under this type of microanalytical methodology.

Keywords: attachment, motherhood

La teoría del apego es considerada actualmente como el modelo del desarrollo de la personalidad más completo de las ciencias sociales, tanto en términos de publicaciones científicas (alrededor de 17.000) como en su alcance de investigación en relación con los estudios a través de todo el ciclo vital humano, así como los

Felipe Lecannelier  <https://orcid.org/0000-0001-5008-8053>

Humberto Guajardo  <https://orcid.org/0000-0003-0144-700X>

Germán Monje-Ojeda  <https://orcid.org/0000-0002-0126-1451>

Este estudio fue financiado por la Comisión de Nacional de Investigación Científica y Tecnológica de Chile, Proyecto FONDECYT N° 1140265. No existe ningún conflicto de intereses que revelar. Agradecemos el trabajo de Carlos Barrientos, por su significativo aporte durante la redacción y revisión del artículo.

La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a Felipe Lecannelier, Universidad de Santiago de Chile, Gerónimo de Alderete 687, Depto. 404, Las Condes, Región Metropolitana, Chile. Email: flecannelier@chileapego.org

niveles de investigación abordados (desde lo genético a lo cultural) (Cassidy & Shaver, 2018; Lecannelier, 2009). Dentro de las múltiples temáticas y preguntas de investigación que se han llevado a cabo se puede encontrar la interrogante de cuánto y cómo la conducta maternal predice la calidad y seguridad del apego del infante durante los primeros años de vida (Verhage et al., 2016). La evidencia metaanalítica ha encontrado que lo que se conoce como *sensibilidad materna*, es decir, la capacidad de la madre (y/o de la figura de apego) para detectar, comprender y actuar prontamente frente a las señales de estrés del infante, tiene un bajo poder predictivo sobre la calidad del apego del niño (De Wolff y van Ijzendoorn, 1997). Por otra parte, investigaciones más recientes consideran que, aunque es importante la sensibilidad en la crianza, también plantean que aún queda una gran brecha explicativa por comprender cómo la crianza afecta en el apego infantil (van IJzendoorn & Bakermans-Kranenburg, 2019). Esto quiere decir que el concepto de sensibilidad materna, aunque utilizado ampliamente durante las últimas décadas, parece ser muy general y básico para comprender cómo las conductas de la madre desarrollan un patrón específico de apego en el niño. Este hecho ha generado la propuesta de lo que llaman la *brecha de transmisión*, es decir, que no existe claridad de qué procesos conductuales y relacionales de la madre explican (y transmiten) el desarrollo del apego infantil, por lo que se ha planteado el uso de conceptos e instrumentos de medición más específicos y de carácter microanalíticos para abordar esta problemática (Lyons-Ruth et al., 1999). Una de estas propuestas postula, en síntesis, que una serie de conductas comunicativas-afectivas del adulto, especialmente en momentos de estrés del infante, puede predecir el tipo y calidad de seguridad de su apego (Bronfman et al., 2009).

Estas conductas que emite el cuidador se miden a través de un procedimiento de carácter microanalítico que analiza segundo a segundo las múltiples reacciones que el adulto despliega en relación con la conducta del niño y que tiene por objetivo poder delimitar el proceso por el cual se genera la transmisión desde el cuidado parental hacia la seguridad del apego. El procedimiento en cuestión se llama Atypical Maternal Behavior Instrument for Assessment and Classification (AMBIANCE) y fue elaborado por la Dra. Karlen Lyons-Ruth y su equipo en la Universidad de Harvard (Bronfman et al., 2009). En esa misma línea, la evidencia, a partir de la excelente revisión de Madigan et al. (2006) sobre este procedimiento y sus resultados, es que cuenta con una buena validez predictiva para el apego de alto riesgo ($r = 0,35$, $p = 0,001$, $n = 384$; seis estudios), así como también una buena estabilidad a través de un periodo de 5 años ($r = 0,56$, $p = 0,001$, $n = 203$; cuatro estudios). Asimismo, previamente ya se había demostrado que los errores comunicativo-afectivos de la madre predicen conductas evitativas y desorganizadas de apego infantil (van Ijzendoorn et al., 1999) y conductas agresivas en el jardín infantil y la enseñanza básica (Lyons-Ruth et al., 1999). Igualmente, estudios psicobiológicos han arrojado resultados que evidencian que el tipo de conductas evaluadas con el AMBIANCE predicen niveles alterados de secreción de cortisol en la madre y el infante (Crockett et al., 2013) y que infantes con el alelo corto del gen 5HTTLPR combinado con la presencia de errores comunicativo-afectivos de la madre predice rasgos propios de la conducta del trastorno de personalidad limítrofe (Lyons-Ruth et al., 2013). En resumen, la evidencia científica disponible de las últimas dos décadas ha ido confirmando paulatinamente que los infantes que son criados bajo un patrón de errores comunicativo-afectivos son altamente propensos a desarrollar conductas agresivas y sintomatología psiquiátrica posteriormente. Del mismo modo, aquellas madres que suelen desplegar estas conductas son más propensas a desarrollar depresión, riesgo psicosocial y/o maltrato hacia el niño (Madigan et al., 2006).

Sin embargo, pese a esta evidencia, existe un problema no menor y es que todos estos estudios, debido a su alta dificultad (en lo económico, metodológico y entrenamiento, entre otras), solo se han realizado en poblaciones del hemisferio norte, no existiendo evidencias ni investigaciones en Iberoamérica. A raíz de lo anterior, el objetivo del presente artículo fue analizar en una muestra chilena si las conductas específicas de la madre bajo este procedimiento experimental predicen el tipo y seguridad de infantes de 15 a 20 meses de edad, controlando la salud mental de la madre y del niño. Lo anterior podrá proporcionar evidencia sobre cómo se transmite el apego desde la madre (o figura de apego) hacia el infante, que vaya más allá del concepto general y ampliamente utilizado de sensibilidad materna, ya que se logra especificar y operacionalizar de un modo más específico la transmisión del apego desde la madre hacia el infante.

Método

Diseño

El método empleado en esta investigación fue pre-experimental, con un diseño transeccional y de alcance correlacional-causal.

Participantes

Se contactó a madres que tuvieran hijos de entre 15 y 20 meses, a través de redes sociales y folletos en consultorios de atención primaria de la comuna de Lo Barnechea de la Región Metropolitana de Chile. Los criterios de exclusión para determinar quiénes podían participar del mismo fueron la presencia de psicopatología psiquiátrica grave de las madres y enfermedades congénitas del infante que no permitieran la correcta realización de los procedimientos experimentales. Las diadas fueron seleccionadas a través de entrevistas telefónicas y presenciales.

Se seleccionó una muestra por conveniencia, constituida por las madres y sus hijos, evaluando finalmente a 103 diadas, en la que la edad promedio de las madres fue de 26,84 años ($DE = 5,14$ años, rango = 27 meses) y la de los infantes, 18,09 meses ($DE = 2,75$ meses, rango = 21 meses). El 55,2% de los niños/as es de género masculino y el restante 44,8%, femenino. El nivel de educacional de las madres comprende un 3,9% de educación básica incompleta, 1,9% educación básica completa, 7,8% educación media incompleta, 29,1% de educación media completa, un 6,8% educación técnico-profesional incompleta, un 30,1% educación universitaria incompleta y un 20,4% educación universitaria completa.

En relación con la distribución de los estilos de apego infantil, se encontró un 51,1% de apego seguro, un 30,9%, evitativo, un 10,6%, ambivalente y un 7,4%, desorganizado.

Instrumentos

Procedimiento de la Situación Extraña (PSE)

Es un procedimiento experimental controlado que consiste en la observación detallada de la interacción de la madre y su infante, a través de ocho episodios de 3 minutos cada uno, en los cuales la madre se separa y se reúne con su hijo, junto a la presencia de una persona extraña (Ainsworth et al., 1978). Más específicamente, los episodios son: (a) ingreso madre e infante en la sala; (b) infante ante los juguetes y madre con una revista; (c) infante, madre y extraño; (d) infante y extraño; (e) madre e infante; (f) infante solo; (g) extraño e infante y (h) madre e infante. Por otra parte, la madre recibe una serie de instrucciones que permiten, por un lado, calmar al niño como generalmente lo hace y, por el otro, no interrumpir el proceso de exploración del infante. La codificación del procedimiento se lleva a cabo sobre la base de una observación microanalítica de la conducta de apego del infante en relación a cuatro escalas que se puntúan de 1 a 7 puntos (en que *cada puntaje de cada dimensión posee una descripción altamente detallada de la conducta del infante*, especialmente en los momentos de regulación del estrés (reunión con la madre, posterior a la separación). Las escalas son: 1) Proximidad y búsqueda de contacto, 2) Mantenimiento del contacto, 3) Resistencia y 4) Evitación. La codificación exhaustiva y entrenada arroja los cuatro patrones de apego infantil: apego seguro, apego inseguro evitante, apego inseguro ambivalente y apego desorganizado. La codificación del procedimiento para este estudio fue realizada por el primer autor, quien posee la certificación internacional oficial para dicho propósito por parte del Institute of Child Development de la Universidad de Minnesota.

Este procedimiento ha sido considerado el gold estándar de los sistemas de evaluación del apego temprano, debido a su validez concurrente con otras medidas del desarrollo, así como también de validez predictiva (hasta la edad adulta) y de validez multicultural (Solomon & George, 2018). A modo de ejemplo, hasta el 2010 existían 341 estudios publicados usando este método de evaluación (Simonelli et al., 2014).

Atypical Maternal Behavior Instrument for Assessment and Classification (AMBIANCE)

Es un instrumento observacional que se utiliza en el procedimiento de la situación extraña, en el que se microanaliza segundo a segundo la presencia de determinadas conductas (errores comunicativo-afectivos) que se organizan en cinco dimensiones (Bronfman et al., 2009): (1) Errores comunicativo-afectivos (señales contradictorias hacia el infante), (2) Confusión de roles/límites (comportarse de modo infantil y/o sexualizado hacia el niño); (3) Conducta atemorizada/desorientada; (4) Conductas intrusivas/controladoras y (5) Conductas de evitación. Cada una de estas cinco dimensiones se puntúa en una escala de 1 a 7, donde 1 representa una *conducta normal*, 3 es una *conducta normal baja*, 5 es un indicador evidente de una *conducta maternal disruptiva* y 7 indica una *alta disruptividad en la conducta* de cuidado, con pocas acciones adecuadas. De acuerdo con la frecuencia e intensidad de las diferentes conductas, se asigna un puntaje total

de 1 a 7. Aquellas madres que puntúen desde los 5 puntos se considera que tienen un cuidado altamente disruptivo. La codificación de las conductas se realiza a través del análisis de videograbaciones, donde se va codificando segundo a segundo la conducta de la madre. El procedimiento adecuado de evaluación es a través del procedimiento de la situación extraña. La codificación fue llevada a cabo igualmente por el primer autor, quien posee la certificación internacional oficial para dicho propósito por parte del Harvard Medical School Teaching Hospital (Bronfman et al., 2009).

Inventario de Síntomas SCL-90-R de Derogatis

Consiste en un autorreporte del adulto que evalúa patrones de síntomas psiquiátricos presentes de diversa gravedad, a través de 90 ítems que se contestan en una escala Likert de 5 puntos, donde se responde en términos "Nada", "Muy poco", "Poco", "Bastante" y "Mucho" y la corrección se valora en un rango de 0 a 4 puntos, por lo cual, a mayor puntaje en un ítem, mayor frecuencia de haber experimentado tal síntoma. El instrumento evalúa nueve dimensiones primarias (Somatizaciones, Obsesiones/compulsiones, Sensitividad interpersonal, Depresión, Ansiedad, Hostilidad, Ansiedad fóbica, Ideación paranoide y Psicoticismo) y 3 índices globales de malestar psicológico (Índice global de severidad, Total de síntomas e Índice positivos de malestar). El SCL-90-R es uno de los instrumentos más ampliamente utilizados en la evaluación de la salud mental adulta, tanto en poblaciones normales como clínicas. La validación en la población chilena mostró niveles aceptables de validez y confiabilidad. En particular, para los 3 índices globales del instrumento, Índice de Gravedad Global (GSI), Total síntomas Positivos (PST) e Índice de Malestar Positivo (PSDI) la confiabilidad medida con alfa de cronbach fueron de = .96, =.94 y =.94. Por último, a través de una estrategia semi-confirmatoria se evaluó la validez factorial del instrumento, en particular, se evaluó la congruencia entre la matriz factorial obtenida y la matriz a priori a través de los índices de Similaridad Euclidiana con escalamiento doble que se dio por resultado una mediana de 0.87 para la solución global y las nueve dimensiones evaluadas, lo cual evidencia una congruencia aceptable (Gempp & Avendaño, 2008).

Inventario de Conductas Infantiles para Niños 1-5 años (CBCL 1-5)

El CBCL 1-5 es un reporte parental sobre una amplia gama de problemas conductuales, afectivos y sociales del niño (Achenbach & Rescorla, 2000). El instrumento consta de 100 ítems (99 cerrados en una escala Likert de 3 puntos y 1 de respuesta abierta) que dan cuenta de la presencia alguna dificultad a nivel conductual durante los últimos 2 meses: *no lo describe/no es cierto (0)*, *lo describe en cierta manera o algunas veces (1)*, *lo describe muy a menudo (2)* que indican el grado de presencia de conductas y dificultades en dos dimensiones generales (Externalizante e Internalizante), distribuidas en siete síndromes (Problemas afectivos, Problemas de ansiedad, Somatización, Conductas de retraimiento y/o problemas en el pensamiento, Alteraciones en el sueño, Problemas de atención y Comportamiento agresivo). El instrumento arroja puntajes brutos que luego deben ser transformados a puntajes estándar que permiten categorizar a los niños en Normal, Borderline y Clínico. En un reciente estudio (incluyendo Chile) se ha confirmado su confiabilidad y validez incluyendo 23 países (Ivanova et al., 2010). Asimismo, la validación chilena del instrumento arrojó una confiabilidad mediana-alta, similar al estudio original de los autores, y la validez factorial confirma la estructura original del instrumento con dos dimensiones y siete factores (Lecannelier et al., 2014).

Procedimiento

La presente investigación fue parte de un estudio a mayor escala financiado por el CONYCID y que fue aprobado por el Comité de Ética de la Escuela de Psicología de la Universidad del Desarrollo.

Las madres junto a sus hijos fueron invitadas a las dependencias del Servicio de Psicología Integral de la Universidad del Desarrollo, donde, previo a una serie de instrucciones y firmas de consentimiento informado, se les evaluó la calidad del apego y los errores comunicativo-afectivos en una sala de Gessel (doble espejo), lo cual fue videograbado. Tras ello, las madres respondieron los cuestionarios de salud mental SCL-90 y CBCL 1-5.

Los análisis de los videos fueron realizados en un periodo de dos meses.

Finalmente, aquellas madres e infantes que fueron identificadas con dificultades clínicas en su relación de apego, se les contactó posteriormente para ofrecerles apoyo y acompañamiento en la crianza.

Análisis de Datos

El plan de análisis consistió, en primer lugar, en extraer las medidas de tendencia central y dispersión correspondientes para describir a los participantes, principalmente, tablas de frecuencia y porcentajes, así como también promedios, rangos y desviación standard.

Posteriormente, se realizó un análisis de regresión logística multinomial con el objetivo de determinar si los errores comunicativo-afectivos de la madre predicen el tipo de apego en el infante, controlando la salud mental tanto de la madre (cuidadora) como del infante. En este caso, la variable dependiente (VD) es el apego infantil, la cual contempla cuatro categorías (apego seguro, apego inseguro evitante, apego inseguro ambivalente y apego desorganizado), cuyo nivel es nominal politómico. Por otra parte, la variable independiente (VI) son los errores comunicativos de la madre, medidos a través del AMBIANCE. Se decidió emplear este tipo de análisis ya que la VD es nominal politómica. Por último, el nivel de significación empleado fue de 0,001 para aceptar o rechazar la hipótesis nula de las diferentes pruebas estadísticas.

Se empleó el software SPSS versión 19 para analizar los datos.

Resultados

Como lo muestra la Tabla 1, el modelo predictivo propuesto podría ser es válido, ya que permite predecir significativamente la categoría de apego del infante ($p < 0,001$), es decir, los errores comunicativos de las madres lograrían predecir el tipo de apego infantil desarrollado antes de los 36 meses. Adicionalmente, la calidad de ajuste del modelo (r^2 de Nagelkerke = 0,715) es moderado-alta, lo que significa que en el 71,5% de los casos los errores comunicativos explicarían la varianza del apego infantil desarrollado, lo cual, además, es confirmado por los contrastes de la razón de verosimilitud ($p < 0,001$).

Tabla 1
Ajuste del Modelo Predictivo (n = 93)

Modelo	Criterio de ajuste del modelo	Contrastes de la razón de verosimilitud		
	-2 log verosimilitud	χ^2	gl	p
Solo la intersección final	212,552 117,015	95,537	24	< 0,001

Igualmente, en la Tabla 2 se puede apreciar que, a partir de los errores comunicativos maternos, el modelo lograría clasificar correctamente al 71% de los casos. Considerando la diagonal, 39 de 47 casos han sido clasificados correctamente en la categoría *seguro*, 17 de 29 han sido clasificados como *evitativos*, 3 de 10 como *ambivalentes* y 7 de 7 como *desorganizados*. Es decir, en presencia de errores comunicativos maternos hay desorganización y en ausencia hay seguridad en el apego.

Tabla 2
Clasificación del Tipo de Apego de Acuerdo al Modelo Predictivo

Observado	Seguro	Evitativo	Ambivalente	Desorganizado	Porcentaje correcto
Seguro	39	7	1	0	83,0
Evitativo	11	17	1	0	58,6
Ambivalente	2	5	3	0	30,0
Desorganizado	0	0	0	7	100,0
Porcentaje global	55,9	31,2	5,4	5,4	71,0

En conclusión, el modelo predictivo propone que las conductas relacionadas a una serie de errores comunicativos (específicamente, conductas contradictorias, bruscas, evitativas, intrusivas, atemorizadas y atemorizantes) de las madres, analizadas bajo un procedimiento microanalítico (AMBIANCE), predecirían en gran medida el tipo de apego que el infante ha desarrollado durante el primer año ($p < 0,001$). Más importante aún, estas conductas maternas consideradas como errores comunicativos propios de un cuidado desorganizado poseen un poder predictivo por sobre la salud mental del infante y el de la madre.

Discusión

El presente estudio constituye el primero en realizarse en Latinoamérica con el objetivo de analizar de un modo específico si determinadas conductas maternas relacionadas a patrones atemorizantes y atemorizados, evaluadas en un contexto experimental controlado predicen el estilo de apego en la infancia temprana. Los resultados arrojan un modelo potencialmente predictivo (moderado-alto) donde las micro conductas comunicativas de la madre relacionadas con mensajes verbales y no verbales ya sean contradictorios, sutiles, generadores de temor o altamente indiferentes y evitantes, relacionadas a la forma en que las madres reaccionan hacia el hijo, en contextos de estrés, predecirían la calidad y estilo de apego que estos niños desarrollan a los 36 meses.

Los resultados del estudio confirmarían que los errores comunicacional-afectivos de la madre predicen bastante bien la desorganización infantil están acordes con el metaanálisis realizado en países del hemisferio norte, aunque sus niveles predictivos fueron inferiores a los del presente estudio. Madigan et al., en el 2006, ya habían encontrado una clara asociación entre desorganización infantil y los errores comunicativo-afectivos de las madres, lo cual, a su vez, también eran coherentes con los resultados encontrados por Lyons-Ruth et al., en 1999, donde se planteaban la hipótesis de que la dificultad de la madre para reparar una interacción fallida con el infante, sumada a una extrema insensibilidad por parte de ella, contribuyen al desarrollo del apego desorganizado en el infante.

Estos resultados confirmarían que la comprensión de la dinámica de la transmisión intergeneracional del apego debe ir más allá de conceptos generales, como la sensibilidad, y se debe proponer una metodología microanalítica que permita explicar cómo el despliegue de conductas específicas segundo a segundo se internaliza en la experiencia psicofisiológica de seguridad emocional visceral (apego; Lecannelier et al., 2011). La especificación de este tipo de conductas, tales como las propuestas por Lyons-Ruth et al. 1999, permiten a su vez, una mayor especificación de los mecanismos implícitos del cambio en psicoterapia infantil (Bentzen & Hart, 2015).

Por otra parte, entre las limitaciones del estudio, a nivel metodológico se encontró la imposibilidad de llevar a cabo medidas de confiabilidad interjueces en el caso del AMBIANCE, ya que en el momento de la realización de la investigación no se encontraron investigadores latinoamericanos que hubieran aprobado el entrenamiento de dicho instrumento, lo cual pudiese haber afectado los resultados. En ese sentido, se esperaría que dentro de los próximos años más investigadores deseen perfeccionarse en este modelo de evaluación que permita no solo a Chile, sino que, a Latinoamérica, investigar las conductas maternas atípicas de cuidado con un instrumento no solo vanguardista, sino también predictor de desorganización infantil en diferentes contextos de cuidado. Otras limitaciones se refieren a la dificultad de obtener un mayor tamaño muestral, y más aún, la selección de una muestra de mayor riesgo. Lo anterior es importante ya que el instrumento AMBIANCE se suele utilizar con muestras de alta adversidad traumática, las que permiten identificar la amplia gama de micro-conductas desorganizantes del cuidado que el instrumento propone. Los resultados indican que la muestra obtenida es de tipo normativo, y desde ahí, la dificultad para obtener un número más alto y amplio de conductas atemorizantes y atemorizadas, y sus asociaciones con la calidad del apego.

Finalmente, el presente estudio es un aporte hacia un cambio en la comprensión y evaluación del importante concepto de sensibilidad en el cuidado, desde una metodología basada en el uso de instrumentos de contenidos verbales, hacia una metodología micro-observacional. Futuros estudios deberán determinar si los niveles de predicción se mantienen a través del tiempo (estudios longitudinales), así como la intervención de variables tales como el género, el Nivel Socioeconómico, y el tipo y número de experiencias adversas, tanto en las madres como en sus hijos/as.

Referencias

- Achenbach, T. M., & Rescorla, L. A. (2000). *Manual for the ASEBA preschool forms and profiles* (Vol. 30). Burlington, VT: University of Vermont, Research center for children, youth, & families.
- Ainsworth, M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E. & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Lawrence Erlbaum.
- Bentzen, M. & Hart, S. (2015). *Through windows of opportunity: A neuroaffective approach to child psychotherapy*. Karnac.
- Bronfman, E., Parsons, E. & Lyons-Ruth, K. (2009). *Atypical Maternal Behavior Instrument for Assessment and Classification (AMBIANCE): Manual for coding disrupted affective communication* [Manuscrito no publicado]. Harvard Medical School, Department of Psychiatry.
- Cassidy, J. & Shaver, P. R. (Eds.). (2018). *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications. Third edition*. Guilford Press.
- Crockett, E. E., Holmes, B. M., Granger, D. A. & Lyons-Ruth, K. (2013). Maternal disrupted communication during face-to-face interaction at 4 months: Relation to maternal and infant cortisol among at-risk families. *Infancy*, 18(6), 1111-1134. <https://doi.org/10.1111/inf.12015>
- De Wolff, M. S. & van Ijzendoorn, M. H. (1997). Sensitivity and attachment: A meta-analysis on parental antecedents of infant attachment. *Child Development*, 68(4), 571-591. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1997.tb04218.x>
- Gempp Fuentealba, R. & Avendaño Bravo, C. (2008). Datos normativos y propiedades psicométricas del SCL-90-R en estudiantes universitarios chilenos. *Terapia psicológica*, 26(1), 39-58. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082008000100004>
- Ivanova, M. Y., Achenbach, T. M., Rescorla, L. A., Harder, V. S., Ang, R. P., Bilenberg, N., Bjarnadottir, G., Capron, C., De Pauw, S. S., Dias, P., Dobrea, A., Doepfner, M., Duyme, M., Eapen, V., Erol, N., Esmaili, E. M., Ezpeleta, L., Frigerio, A., Gonçalves, M. M., Gudmundsson, H. S., ... Verhulst, F. C. (2010). Preschool psychopathology reported by parents in 23 societies: testing the seven-syndrome model of the child behavior checklist for ages 1.5-5. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 49(12), 1215-1224. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2010.08.019>
- Lecannelier, F. (2009). *Apego e intersubjetividad: Influencia de los vínculos tempranos en el desarrollo humano y la salud mental*. Segunda parte: la teoría del apego. LOM.
- Lecannelier, F., Ascanio, L., Flores, F. & Hoffmann, M. (2011). Apego & psicopatología: Una revisión actualizada sobre los modelos etiológicos parentales del apego desorganizado. *Terapia Psicológica*, 29(1), 107-116. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082011000100011>
- Lecannelier, F., Pérez, J. C., Groissman, S., Gallardo, D., Bardet, A. M., Bascuñan, A. & Rodríguez J(2014). Validación del Inventario de Conductas Infantiles para niños de entre 1½-5 años (CBCL 1½-5) en la ciudad de Santiago. *Universitas Psychologica*, 13, 491-500. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY13-2.vici>
- Lyons-Ruth, K., Bronfman, E., & Parsons, E. (1999). Maternal Frightened, Frightening, or Atypical Behavior and Disorganized Infant Attachment Patterns. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 64(3), 67-96. <http://www.jstor.org/stable/3181559>
- Lyons-Ruth, K., Bureau, J. -F., Holmes, B., Easterbrooks, A. & Brooks, N. H. (2013). Borderline symptoms and suicidality/self-injury in late adolescence: Prospectively observed relationship correlates in infancy and childhood. *Psychiatry Research*, 206(2-3), 273-281. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2012.09.030>
- Madigan, S., Bakermans-Kranenburg, M. J., Van Ijzendoorn, M. H., Moran, G., Pederson, D. R., & Benoit, D. (2006). Unresolved states of mind, anomalous parental behavior, and disorganized attachment: a review and meta-analysis of a transmission gap. *Attachment & Human Development*, 8(2), 89-111. <https://doi.org/10.1080/14616730600774458>
- Simonelli, A., De Palo, F., Parolin, M. & Moretti, M. (2014). Interactive behaviors and attachment patterns in the strange situation procedure: A validation of the Ainsworth model. *Psychology Behavioral Science*, 3 (2), 75-84. <http://dx.doi.org/10.11648/j.pbs.20140302.17>
- Solomon, J. & George, C. (2018). The measurement of attachment security and related constructs in infancy and early childhood. En J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications. Third edition* (pp. 366-398). Guilford Press.
- van Ijzendoorn, M. H., Schuengel, C. & Bakermans-Kranenburg, M. J. (1999). Disorganized attachment in early childhood: Meta-analysis of precursors, concomitants, and sequelae. *Development and Psychopathology*, 11(2), 225-250. <https://doi.org/10.1017/s0954579499002035>
- van Ijzendoorn, M. H. & Bakermans-Kranenburg, M. J. (2019). Bridges across the intergenerational transmission of attachment gap. *Current Opinion in Psychology*, 25, 31-36. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2018.02.014>
- Verhage, M. L., Schuengel, C., Madigan, S., Fearon, R. M. P., Oosterman, M., Cassibba, R., Bakermans-Kranenburg, M. J., & van Ijzendoorn, M. H. (2016). Narrowing the transmission gap: A synthesis of three decades of research on intergenerational transmission of attachment. *Psychological bulletin*, 142(4), 337-366. <https://doi.org/10.1037/bul0000038>

Fecha de recepción: Agosto de 2020.

Fecha de aceptación: Julio de 2022.